

Jack Dorsey. Creador de Twitter

“Las nuevas tecnologías tienen que aspirar a que la gente se encuentre”

Dice que elaboró este concepto tras estar fascinado por saber cómo funcionan las ciudades y qué hacen sus habitantes

S. Sánchez / MÁLAGA

Jack Dorsey es, a su corta edad, padre de una de las herramientas que ha revolucionado de manera radical la forma de entender la comunicación en el mundo, Twitter. Esta red de comunicación es utilizada a nivel mundial por unos siete millones de usuarios, cifra que, sin embargo, el propio creador elude precisar. Él es uno de los expertos que hoy y mañana participan en el congreso *e-STAS 2009*, que se celebra en Málaga.

—¿Cómo podría explicar, a la manera profana, qué es una red social?

—Diría que es una forma sencilla de tener a todo el mundo actualizado acerca de lo que uno está haciendo. Un ejemplo de ello es Twitter, que no es una red social, sino de comunicación, que permite una sincronización inmediata entre los que participan de esta herramienta. Permite el contacto de manera sencilla a través del *e-mail* y los mensajes de móvil.

—¿Cuántos usuarios tiene en todo el mundo Twitter?

—No podemos dar el número.

—¿Qué perfil de usuario tienen en España?

—España es el tercer país en el que Twitter tiene más mercado, detrás de Estados Unidos y Japón. El abanico demográfico es muy amplio, desde gente muy joven a gente menos joven, desde personas que no tienen apenas conocimiento de las nuevas tecnologías a otros que sí...

—¿Por qué la primera pregunta que se hace es ‘qué estás haciendo’?

—Es una pregunta muy abierta. Simplemente se eligió eso en lugar de dejar una caja vacía. Es una cuestión que permite dar una res-



Jack Dorsey, creador de Twitter.

puesta muy abstracta, hablar de los pensamientos...

—¿Qué le llevó a dar forma a Twitter?

—Empecé a trabajar en este concepto cuando tenía 17 años. La idea me vino de mi fascinación por el funcionamiento de las ciudades. Quería entender cómo se movía la gente. Eso me llevó a crear un software específico para taxistas, a través del cual siempre se podía saber dónde se encontraban. Y entonces, a los 20 años, me di cuenta de que tenía mucha información de los taxis, de las ambulancias, pero echaba de menos tener información de mis amigos y de lo que hacen los habitantes en las ciudades.

—Una de las particularidades de este tipo de herramientas es que los que participan de las mismas suelen intercambiar numerosa información de índole personal. ¿No existe un riesgo en ello?

—Siempre hay un riesgo cuando se

actúa con transparencia, pero creo que el avance de las tecnologías permite que el riesgo se vea más limitado. No obstante, creo que estamos más cómodos dando más transparencia de nuestra vida, es algo que necesitamos. Creo que cuanto más conocimiento se tiene más empatía se genera y eso, a su vez, ayuda a minimizar los conflictos.

—¿No pueden herramientas como la que usted ha creado reducir el contacto físico entre las personas?

—No. Creo que eso es precisamente lo que hace mejor Twitter, porque por un lado simplifica las comunicaciones entre la gente; de otro, expone tendencias de lo que puede ser la ciudad en el mundo, y, tercero, fuerza más interacción, el cara a cara entre las personas. Desde mi punto de vista, las nuevas tecnologías tienen que aspirar a que la gente se encuentre.